

El viejo combatiente del anarquismo mexicano, Librado Rivera, y un compañero del grupo editor del periódico **¡Avante!** De Tamps, Cecilia, Santiago vega, acaban de sufrir una de las tantas odiosas represiones que acostumbran poner en práctica los gobernantes *socialistas* de México. Represión tanto más significativa y odiosa, ahora que éstos, en su lucha contra los católicos insurrectos, reclaman la atención de los obreros y avanzados del mundo por intermedio de sus agentes y representantes diplomáticos. Lo que evidencia una vez más que todas las *conquistas* de la presunta revolución socialista triunfante son la más flagrante mentira, al volver las mismas armas que un día pelearon por tierra y libertad en los campos de México contra los que sostuvieron con más ardor el movimiento insurreccional antes de caer en las manos traidoras de los dirigentes socialistas. Vieja historia, por cierto, a la que no escapan ninguno de los ex revolucionarios idos a gobernantes y déspotas.

Librado Rivera es una de las voluntades más firmes, más imbatibles, a pesar de sus muchos años, del heroico anarquismo que ayer levantara en México la altiva bandera insurreccional. Compañero de los Magón y Guerrero, su vida constituye hoy algo que todos los anarquistas de América aprecian por lo que representa como ejemplo y como voluntad revolucionaria. Y eso, que para nosotros es motivo de orgullo, lo es, en cambio, de sordos odios para los gobernantes mexicanos. No pudiéndole anular, quieren asesinarle. Por eso, en los últimos años, Librado Rivera ha ingresado tantas veces al presidio, bajo repetidos procesos, y ha visto en eminente peligro su vida cada vez que su pluma de periodista obrero dijera cáusticas verdades a los Obregón, Calles o Portes Gil, pisoteadores de la revolución mexicana.

El pasado mes, Librado Rivera y el camarada Vega, a raíz de un suelto aparecido en **¡Avante!**, apresados por fuerzas militares y conducidos ante el general Ortíz, fueron flagelados salvajemente por éste y sus sicarios. Por largos días desesperóse por la suerte de los prisioneros, ya que desconociáanse su paradero y las más inciertas versiones corrían sobre su destino. Hasta se anunció que serían llevados a las primeras líneas de fuego, para asesinarlos. Empero, la enérgica actitud de los compañeros de México dio sus frutos y Librado Rivera y Santiago Vega recuperaron finalmente la libertad.

Esta última represión contra Librado Rivera y Santiago Vega debe movernos a dar el alarma sobre el peligro cierto que, no obstante la libertad obtenida, se cierne sobre los anarquistas de México. Estemos siempre dispuestos a hacer sentir nuestra acción y repudio hacia los militarotes que pretenden vengar en los más altivos el siempre constante anhelo revolucionario de los compañeros mexicanos.

(Del semanario anarquista argentino **La Antorcha**, N° 289 del 20 de abril de 1929).

(Texto capturado y digitalizado por Omar Cortés para ser incluido en la edición cibernética **La presencia libertaria en la prensa mexicana. El caso del periódico quincenal ¡Avante!**)

Para ser colocado en la **Hemeroteca Virtual Antorcha**